

EL LUGAR DE ÁFRICA EN LA POLÍTICA EXTERIOR BRASILEÑA

La aproximación hacia África durante los sucesivos gobiernos brasileños desde mediados del siglo pasado ha tenido el objetivo de promover la solidaridad Sur-Sur tanto como para garantizar una presencia internacional que aumentase la capacidad de influencia del país en cuestiones globales. A partir de los gobiernos de Lula Da Silva la política africana se reforzó diplomática y comercialmente. En el marco del Seminario Internacional “Introducción a las Relaciones América del Sur-África”, Contexto Internacional entrevistó al diplomático a cargo de los vínculos brasileños-africanos durante los mandatos de Dilma Rousseff, quien calificó como muy positivo el futuro de los vínculos brasileños-africanos y remarcó la necesidad de continuar entablando canales de diálogo interregional.

POR CARLA MORASSO

Como actividad preparatoria de la IV Cumbre de Mandatarios América del Sur-África (ASA) 2016, entre el 9 y el 11 de diciembre pasado el Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana de Ecuador y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) organizaron un seminario internacional con el objetivo de contribuir al conocimiento suramericano de las realidades africanas. Durante el encuentro, Contexto Internacional conversó con el Embajador Paulo Cordeiro de Andrade Pinto sobre la política exterior de Brasil hacia África.

En primer lugar, el funcionario remarcó

que la presidenta ha presentado un programa de trabajo que representa la continuidad de las líneas externas de gobierno, donde serán ejes fundamentales la afirmación del rol global de Brasil en el mundo, la promoción de su economía y la integración con Suramérica, con la idea de que esto no elimina una presencia importante en África. En este sentido, Cordeiro resaltó que el gobierno desde hace varios años lleva adelante la visión de una política externa que es como una rosa de los vientos en un mapa, la cual mira hacia todas las direcciones, pero está centrada en Suramérica.

En cuanto a los proyectos de cooperación Sur-Sur que Brasil desarrolla en África, el Embajador dijo que desde el gobierno evitan ordenar en jerarquías de prioridad las iniciati-

vas, ya que en la medida en que hay una demanda africana y hay una capacidad brasileña para dar respuesta se lleva adelante la acción. No obstante, subrayó la relación extremadamente importante con los países de la Comunidad de Lengua Portuguesa (CPLP). En todos los países de la CPLP Brasil invierte en la formación de recursos humanos africanos y en este sentido, Cordeiro señaló como proyectos muy importantes la Universidade da Integração Internacional da Lusofonia Afro-Brasileira (UNILAB), que se encuentra en Redenção y tienen un campus cerca de la ciudad de El Salvador, y el Programa de Estudiantes de Intercambio, por el cual más de 6 mil jóvenes africanos de todas las lenguas se encuentran estudiando en las universidades brasileñas y haciendo cursos

* Subsecretario General para África y Medio Oriente del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil.

de posgrado.

Dentro de los países de la CPLP, Cordeiro destacó las relaciones con Mozambique y Angola. Como el primero es un país menos rico que el segundo, la cooperación técnica es mayor y es el punto central del vínculo. Con Angola en tanto, subrayó que existe una relación económica importantísima y que la cooperación privada brasileña es relevante. Allí Brasil realiza grandes inversiones, en el área de minería por ejemplo, y a su vez los angoleños también invierten en Brasil. El Embajador señaló que la cooperación brasileña africana es “un edificio en construcción, en el que cada día aparece algo nuevo y necesario para hacer” y que lo que se ha hecho en Brasil y debe ser profundizado, es llevar desde el Estado la visión Sur-Sur hacia la academia, el congreso y la sociedad en general, para que estos brinden la sustentabilidad presupuestaria y el apoyo de la opinión pública a esta presencia brasileña en África “que es absolutamente necesaria”.

En relación a las Cumbres ASA, Cordeiro opina que “más que los alcances hay que señalar los obstáculos”, muchos de los cuales están ligados a la idea de África y Suramérica como unidades que se vinculan y cuyos resultados son muy difíciles de plasmar en la realidad. Por ello considera que “es necesario que cada uno de los países suramericanos haga un examen de conciencia y encuentre del otro lado un socio estratégico y construya puentes que aún siendo pequeños, después de algún tiempo puedan constituir una especie de masa crítica que efectivamente será la que cree el encuentro



birregional”. En este sentido, aclaró que los vínculos de negocio, por ejemplo las misiones argentinas a Angola o la exportación de vinos chilenos a África, que compiten con los sudafricanos, son también formas de ampliar la cooperación “en la medida en que las dos sociedades empiezan a conocerse”, lo cual es lo que “efectivamente crea la realidad sobre la cual la expectativa que tenemos en

ASA puede concretarse”. Es por ello que un punto crítico a solucionar son los temas de conectividad. Hacia Brasil las compañías africanas que llegan son South African Airways, Ethiopian, Taag de Angola, Royal Air Maroc y la Compañía de Cabo

La cooperación brasileña africana es “un edificio en construcción, en el que cada día aparece algo nuevo y necesario para hacer” y que lo que se ha hecho en Brasil y debe ser profundizado, es llevar desde el Estado la visión Sur-Sur hacia la academia, el congreso y la sociedad en general.

Verde, pero esto no alcanza y se deben aumentar las comunicaciones también con el resto de los países de suramericanos.

Finalmente, el Embajador destacó al Foro ASA como un espacio en construcción entre los países suramericana-

nos y africanos a partir del cual establecer un diálogo con la Unión Africana y, en la medida en que este crezca, establecer vínculos con las otras cinco grandes comunidades regionales africanas. Los suramericanos aún deben comprender la realidad de un espacio geográfico muy amplio y heterogéneo y la participación en las instituciones regionales a ambos lados del Atlántico permitirá ese co-

nocimiento mutuo necesario para llegar a acuerdos. Como ejemplo, el embajador señaló que como parte de la CPLP Brasil asistió a las reuniones de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (ECOWAS, por sus siglas en inglés), donde también estaba presente la UA, en las cuales se llevó adelante la resolución de la crisis en Guinea Bissau. “Nuestros foros no son excluyentes y eso nos permite que nuestros gobiernos conozcan mejor la realidad africana y puedan intervenir e interactuar más informados”.